

COMUNICADO

Los últimos hechos nacionales e internacionales, han dado renovado vigor a la necesidad de la unidad de los marxista-leninistas de Uruguay. La unidad es una exigencia que la lucha de clases plantea al Partido. La unidad del Partido es también necesaria para avanzar en la unidad del movimiento popular.

El aumento de las posibilidades de derribar o desplazar a la dictadura por medio de la lucha de las masas, para abrir así un proceso real de democratización, hace imprescindible que los marxista-leninistas realicen un proceso de unificación sobre la base de la más amplia y franca discusión.

Si bien, aun hoy hay quienes siguen planteando viejos problemas manteniendo - concepciones dogmáticas y ultraizquierdistas, sin embargo, el mismo movimiento de la vida política nacional e internacional, ha mostrado lo falso de esas opiniones y la necesidad de corregirlas. Años atrás, esas opiniones dogmáticas se condensaban en la afirmación de que " el Pensamiento de Mao Tsetung es la piedra de toque que permitía distinguir a los verdaderos marxista-leninistas de los revisionistas, reformistas, etc. etc. ". Esta idea acompañada de otras similares, configuraban en conjunto, desde el punto de vista de la teoría, una concepción dogmática, y desde el ángulo de la línea política una concepción ultraizquierdista.

Lamentablemente, la difusión que alcanzó una cierta extensión de tales opiniones provocó muchos males al Partido, determinando el alejamiento de varios - compañeros.

En el momento actual, entendemos que es necesario corregir esa situación y dejar sin efecto las medidas adoptadas en el curso de enero de 1975. De esta manera, será posible crear condiciones para lograr un clima favorable a la unificación. Esto es todavía más evidente si analizamos los acontecimientos políticos últimos en el plano internacional, que han mostrado con claridad meridiana, la superación práctica de dichas concepciones dogmáticas y ultraizquierdistas, revelando así que han caducado históricamente.

La necesidad de la unidad popular y nacional para luchar contra la dictadura, exige a su vez la superación de las divisiones entre los marxista-leninistas. Está claro que en un Partido marxista-leninistas pueden y deben existir diversas opiniones. Reconociendo la existencia de diversas opiniones planteamos entonces la necesidad de procesar una discusión franca y amplia partiendo del deseo de unidad.

La lucha por la libertad de nuestro pueblo, por la libertad de los militantes populares presos, por la libertad de nuestros camaradas, exige de nosotros - que depongamos todo espíritu sectario y revanchista. También con enorme fuerza, nos exige reforzar la lucha por la aparición con vida de los camaradas desaparecidos en Argentina y Uruguay: Héctor Giordano, Carlos Cabezudo, Wiston Mazzuchi, Nebio Melo y Luis Gonzalez.

Tiene el Partido la gran responsabilidad histórica de participar con todas - sus fuerzas en la lucha por derribar la dictadura terrorista y comenzar un - proceso de democratización, desarrollo económico e independencia nacional. Las tareas nacionales que tenemos por delante, sobre todo la de lograr una Patria soberana que se enfrente con energía y decisión a las dos superpotencias, exige de nosotros unidad y amplitud.

Comité Central del Partido Comunista Revolucionario de Uruguay.

marzo de 1979.